



Consejo Económico y Social

Distr. general
30 de marzo de 1999
Español
Original: inglés

Adopción de medidas

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Junta Ejecutiva

Período de sesiones anual de 1999

7 a 11 de junio de 1999

Tema 6 del programa provisional*

Avances, problemas y futuras estrategias en la educación básica

Resumen

La última vez que la Junta Ejecutiva examinó un informe sobre las estrategias del UNICEF en materia de educación básica fue en su período de sesiones de 1995 (E/ICEF/1995/16), cinco años después de la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos celebrada en Jomtien (Tailandia).

En el presente documento se informa sobre los avances realizados hasta la fecha hacia el logro de la educación básica universal, así como sobre los problemas y las futuras estrategias relativas a la educación básica. En el capítulo I se presenta un breve panorama general y en el capítulo II se examina la situación al final del decenio. En el capítulo III se presenta la evolución de las actividades de educación del UNICEF desde mediados del decenio y el capítulo IV se centra en tareas que deberán realizarse para alcanzar los objetivos del decenio. En el capítulo V se detallan las estrategias para alcanzar los objetivos futuros en materia de educación. En el capítulo VI figura un proyecto de recomendación para la aprobación de la Junta Ejecutiva.

* E/ICEF/1999/8.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Antecedentes y panorama general	1 – 3	3
A. Nuevo examen de la Declaración Mundial sobre Educación para Todos	1 – 2	3
B. Programación en el contexto de la Convención sobre los Derechos del Niño	3	3
II. La situación al final del decenio	4–14	3
A. Evaluación del año 2000 de la Declaración Mundial sobre Educación para Todos	4–9	3
B. Principales protagonistas y recursos en materia de educación básica	10–12	4
C. Nuevos acontecimientos: lo que no había previsto la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos	13–14	5
III. La evolución de las actividades de educación del UNICEF a partir de la mitad del decenio	15–16	5
IV. Tareas para cumplir con las metas del decenio	17–24	6
A. El cuidado del niño en la primera infancia para la supervivencia, el crecimiento y el desarrollo	18–19	6
B. Matriculación	20	7
C. Calidad de la enseñanza	21–22	7
D. Educación de las niñas	23–24	7
V. Problemas del nuevo siglo: estrategias para el futuro	25–51	8
A. Una visión de la educación en el siglo XXI	25–48	8
B. Cooperación externa y asociaciones	49–50	12
C. Ventajas comparativas y aportaciones concretas del UNICEF	51	13
VI. Proyecto de recomendación	52	13

I. Antecedentes y panorama general

A. Nuevo examen de la Declaración Mundial sobre Educación para Todos

“Cada persona — niño, joven o adulto — deberá estar en condiciones de aprovechar las oportunidades educativas ofrecidas para satisfacer sus necesidades básicas de aprendizaje. Estas necesidades abarcan tanto las herramientas esenciales para el aprendizaje (como la lectura y la escritura, la expresión oral, el cálculo, la solución de problemas) como los contenidos básicos del aprendizaje (conocimientos teóricos y prácticos, valores y actitudes) necesarios para que los seres humanos puedan sobrevivir, desarrollar plenamente sus capacidades, vivir y trabajar con dignidad, participar plenamente en el desarrollo, mejorar la calidad de su vida, tomar decisiones fundamentadas y continuar aprendiendo.” (Declaración Mundial sobre Educación para Todos, artículo 1).

1. En 1990, alrededor de 1.500 participantes de 155 países y decenas de organizaciones no gubernamentales y organismos de desarrollo se reunieron en Jomtien (Tailandia) para aprobar la Declaración Mundial sobre Educación para Todos. Esa Declaración y su Marco de Acción fueron documentos de gran visión; en ellos se analizaron los problemas y las oportunidades que se presentaban en el último decenio del siglo XX y se propuso que los países establecieran metas para el año 2000 basadas en una visión “ampliada” de la educación básica universal. Dichas metas eran las siguientes: a) ampliación del cuidado y el desarrollo del niño en la primera infancia; b) acceso universal a la educación primaria y egreso universal de estos estudios; c) mejora del nivel de aprendizaje; d) reducción a la mitad del nivel de 1990 de la tasa de analfabetismo de los adultos; e) ampliación de la educación básica y la capacitación en otros conocimientos esenciales para los jóvenes y los adultos; y f) mejora en la difusión del conocimiento, el talento y valores necesarios para una vida mejor y un desarrollo sostenido (Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, Marco de Acción, 1990).

2. El UNICEF, tanto en la preparación de la Cumbre Mundial en favor de la Infancia, que se celebró después de la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, como en los programas que elaboró posteriormente en la primera mitad del decenio, insistió en la matriculación y la terminación de los estudios de la escuela primaria. Actualmente, en las postrimerías del decenio, muchos de los patrocinadores originales, incluido el UNICEF, están reexaminando la Declaración Mundial sobre Educación para Todos. Ello ha permitido un renovado compromiso, expresado en el programa

del UNICEF para los niños después del año 2000, de ampliar la visión de la educación básica que se propone con tanta elocuencia en la Declaración.

B. Programación en el contexto de la Convención sobre los Derechos del Niño

“1. Los Estados Partes reconocen el derecho del niño a la educación y, a fin de que se pueda ejercer progresivamente y en condiciones de igualdad de oportunidades ese derecho, deberán en particular:

a) Implantar la enseñanza primaria obligatoria y gratuita para todos;” (Artículo 28 de la Convención sobre los Derechos del Niño).

“1. Los Estados Partes convienen en que la educación del niño deberá estar encaminada a:

a) Desarrollar la personalidad, las aptitudes y la capacidad mental y física del niño hasta el máximo de sus posibilidades;” (Artículo 29 de la Convención sobre los Derechos del Niño).

3. Para el UNICEF, el incentivo especial de reexaminar la Declaración Mundial sobre Educación para Todos es el imperativo que ha planteado al mundo la Convención sobre los Derechos del Niño. En los principios generales y los artículos de la Convención se insiste en la educación primaria para todos, caracterizada por la no discriminación y la atención de los mejores intereses del niño. Sobre la base de la casi universal ratificación de la Convención y el consiguiente consenso de que todos los niños, independientemente de sus recursos y sus circunstancias, tienen derecho a recibir una educación básica de alta calidad, el UNICEF está tratando de lograr que los programas de educación a los que presta apoyo se formulen a partir de la perspectiva de los derechos.

II. La situación al final del decenio

A. Evaluación del año 2000 de la Declaración Mundial sobre Educación para Todos

4. En el Marco de Acción de la Declaración Mundial sobre Educación para Todos se estipula que se lleve a cabo una evaluación de final del decenio sobre los avances realizados. La secretaría del Foro de Educación para Todos, que funciona en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), está coordinando esa evaluación con aportaciones técnicas de un grupo de asesoramiento técnico integrado por representantes de cinco organis-

mos colaboradores (la UNESCO, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, el UNICEF y el Banco Mundial). La evaluación se encuentra en una etapa avanzada con el fuerte apoyo del UNICEF; numerosos países ya están preparando los informes y se han establecido 11 grupos regionales de asesoramiento técnico. Aunque en todo el mundo se han observado ciertos avances para alcanzar la visión de Jomtien — y algunos países han logrado gran éxito al respecto — la tendencia general ha resultado decepcionante.

1. Cuidado del niño en la primera infancia para la supervivencia, el crecimiento y el desarrollo

5. En el decenio se ha observado un leve aumento de las matriculaciones preescolares formales. Sin embargo, es más importante el incremento de oportunidades de la enseñanza estructurada, pero menos académica, para los niños pequeños por conducto de programas comunitarios y en el hogar y de la educación de los padres. No obstante, muy pocos países disponen de datos fidedignos sobre programas de ese tipo y los datos oficiales suelen limitarse a la enseñanza preescolar tradicional.

2. Acceso a la enseñanza y lucha contra la deserción escolar

6. El número de niños en edad escolar que se matriculan en las escuelas ha crecido tanto mundialmente como en cada una de las regiones del mundo en desarrollo. Pero la meta mundial de la Educación para Todos para el año 2000 no se alcanzará, ya que hay entre 130 millones y 150 millones de niños en edad escolar, dos tercios de ellos niñas, que no asisten a la escuela. El aumento de la matriculación en algunas regiones apenas se ha mantenido al ritmo del crecimiento de la población y en algunos países se observa una disminución real de las tasas de matriculación.

7. A pesar del compromiso contraído en Jomtien de garantizar una educación básica de buena calidad, la atención de la mayoría de los países en desarrollo a lo largo del decenio se ha centrado en el aumento del acceso a la escuela. En parte a consecuencia de ello, una proporción alarmante de niños no termina siquiera los cuatro primeros años escolares. Las tasas regionales de permanencia hasta el quinto grado varían desde el 90% en América Latina, el Caribe, el Oriente Medio y el África septentrional, al 67% en el África al sur del Sáhara y el 59% en el Asia meridional. Actualmente, hay más de 150 millones de niños, incluidos adolescentes, que han ingresado a la escuela pero la han abandonado antes de adquirir una alfabetización básica y conocimientos elementales de aritmética.

3. Calidad del aprendizaje

8. Gracias al compromiso contraído en Jomtien de definir los resultados del aprendizaje y mejorar la medición de los logros del aprendizaje, se han logrado algunos avances importantes en esa esfera. El programa sobre la Evaluación de la calidad de los aprendizajes, proyecto conjunto de la UNESCO y el UNICEF, ha contribuido a que 40 países se fijen objetivos en materia de aprendizaje y aumenten su capacidad de medir y evaluar los progresos realizados. Lamentablemente, muchos de los estudios emprendidos indican bajos niveles de rendimiento.

4. Costo social de la educación

9. Aunque entre 1980 y 1995 el mundo duplicó con creces sus gastos de educación por habitante, los gastos en los países menos desarrollados fueron alrededor de 9 dólares por persona, mientras que para los países en desarrollo se produjo un aumento general de 31 dólares a 45 dólares. En los países industrializados la cifra aumentó más del doble, de 487 a 1.211 dólares. En un decenio en el que se ha observado una disminución sustancial de la asistencia oficial para el desarrollo, el aumento de la pobreza y la reducción de los recursos oficiales destinados a la educación han incrementado la carga financiera que significa la educación para muchas comunidades y hogares.

B. Principales protagonistas y recursos en materia de educación básica

10. En la Conferencia de la Educación para Todos se observó un nivel sin precedentes de colaboración entre los principales organismos de desarrollo multilaterales y bilaterales y las organizaciones no gubernamentales internacionales. El Foro Consultivo Internacional sobre Educación para Todos ha prestado ayuda para lograr un compromiso continuo con la Educación para Todos y está desempeñando un papel fundamental al dirigir la evaluación del año 2000 sobre la Educación para Todos. La UNESCO, que en febrero de 1999 firmó con el UNICEF un memorando de entendimiento que destacó las esferas de interés común y la futura colaboración, dirige una amplia variedad de cuestiones educacionales, desde la educación preescolar hasta la educación terciaria. A lo largo del decenio, el Banco Mundial ha ampliado sustancialmente su participación en la educación y se observa en los bancos regionales de desarrollo un creciente interés en esa esfera. El UNICEF, que presta apoyo a la educación en más de 140 países, sigue siendo uno de los organismos fundamentales que financia programas a nivel nacional. Durante el decenio también se han observado nuevas colaboraciones a

nivel regional. La Asociación para el desarrollo de la enseñanza en África, por ejemplo, alienta la cooperación entre ministerios de gobierno y organismos de desarrollo.

11. Se han fomentado nuevas formas de colaboración relacionadas con la Iniciativa especial para África del sistema de las Naciones Unidas, en particular para los países con una baja matriculación. También se están poniendo en práctica enfoques por sectores en momentos en que los países y organismos comienzan a aplicar a la educación las lecciones aprendidas en el sector de la salud. En el mejor de los casos, esos mecanismos conducen a una mayor colaboración de los donantes, una fuerte participación oficial en el proceso de reforma y a inversiones más eficaces y eficientes. El Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo presenta otra oportunidad para realizar una labor coordinada relativa a la evaluación, la planificación y la ejecución de los programas de reforma.

12. El papel que desempeñan las familias, las comunidades, los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales locales en materia de educación ha sido particularmente importante. Mediante la descentralización, los participantes locales disponen de mayor autonomía en materia de educación. Ello no debería eximir a los gobiernos nacionales de su responsabilidad fundamental al respecto, sino más bien crear importantes vínculos entre las escuelas y las comunidades y complementar los recursos nacionales con apoyo local.

C. Nuevos acontecimientos: lo que no había previsto la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos

13. Por más profética que haya sido la Declaración Mundial sobre Educación para Todos, no pudo anticipar la magnitud de las repercusiones que produjeron en la educación de los niños las dos tendencias siguientes: a) los riesgos crecientes relativos a la supervivencia y el desarrollo del niño ocasionados por el abuso y la negligencia, la explotación y el conflicto, la enfermedad y la degradación ambiental, así como los estragos provocados por el virus de inmunodeficiencia humana/síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA); y b) los efectos sobre la disparidad de tendencias como la mundialización, la privatización y, en algunos casos, la descentralización. La Declaración tampoco reconoció adecuadamente las pruebas cada vez más numerosas de la importancia esencial de la buena atención del niño en los primeros años de vida y sus vínculos estrechos con la salud, la higiene, la nutrición y la educación. De manera muy significativa, no tuvo en consideración el concepto fundamen-

tal de los derechos del niño como el principio que subyace a la educación para todos.

14. Muchas de esas dificultades se han convertido en el centro de atención de los recientes programas de educación que elaboró el UNICEF y de los preparativos para el nuevo decenio.

III. La evolución de las actividades de educación del UNICEF a partir de la mitad del decenio

15. En 1995, la Junta Ejecutiva del UNICEF aprobó una estrategia en materia de educación básica (véanse E/ICEF/1995/16 y E/ICEF/1995/9/Rev.1, decisión 1995/21) que hizo hincapié en los siguientes temas relativos a la asistencia del UNICEF en materia de educación: a) determinar los mayores problemas sistémicos como los del acceso, la equidad y la eficiencia; b) mejorar los procesos y los resultados de aprendizaje; c) adoptar un enfoque sistémico y sistemático del desarrollo de la educación a largo plazo y fomentar el carácter sostenible de los sistemas de educación; d) promover reformas sistémicas eficaces desde el punto de vista de los costos que tengan en cuenta la educación universal; e) utilizar de modo eficaz las nuevas tecnologías para difundir información y fortalecer el proceso educativo; f) garantizar que la educación desempeñe un papel importante para restaurar la normalidad en las situaciones de emergencia; y g) preocuparse por los años posteriores a la educación primaria.

16. Desde la mitad del decenio, en varias esferas clave para el UNICEF, se han extraído importantes lecciones que han contribuido a reforzar y refinar esa estrategia. Los elementos fundamentales que han contribuido a ese proceso fueron los documentos preparados para la redacción del nuevo Programa Mundial en favor de la Infancia; el Noveno Seminario Mundial Innocenti; y el informe sobre el *Estado Mundial de la Infancia de 1999*, que se dedicó a la educación. Las lecciones aprendidas y los ajustes realizados señalan lo siguiente:

a) La elaboración de programas que utilice una perspectiva basada en los derechos debe lograr que todos los niños puedan ejercer su derecho a una educación básica de buena calidad. Ello requiere intentos más explícitos para encontrar a los niños que no asistan a la escuela y lograr matricularlos;

b) Entre las personas que no han sido alcanzadas por los programas de educación, las niñas deberán seguir siendo una prioridad. Cada vez más pruebas demuestran el valor de

la educación para las niñas y una mayor experiencia revela que las intervenciones centradas en ellas pueden influir favorablemente en el acceso a la enseñanza y en la calidad de la educación para las niñas y, por lo tanto, también para los niños;

c) La educación puede desempeñar un papel importante para prestar ayuda al niño que necesita protección especial, en particular los niños que trabajan y los niños afectados por el virus de inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA);

d) La educación también puede desempeñar un papel fundamental en situaciones de inestabilidad y conflicto al restaurar las condiciones esenciales para el aprendizaje y ofrecer al niño un entorno estable, seguro y propicio;

e) La construcción de un mayor número de escuelas no conduce necesariamente a una matriculación más elevada. Existen numerosas razones para ausentarse de la escuela y muchas formas de ofrecer una educación básica. Algunas de las cuestiones importantes que deben tenerse en cuenta al ampliar la educación básica son determinar hasta qué punto las escuelas están bien dispuestas para recibir a los niños y hasta qué punto logran alcanzar a las familias y las comunidades;

f) El núcleo esencial de una buena educación básica debe incluir la alfabetización y la aritmética pero también ir más allá de ellas. Una tarea esencial para el UNICEF es prestar ayuda para que los niños y jóvenes adquieran aptitudes, valores y actitudes fundamentales para su futuro. Lograr que éstos se transmitan con éxito en las aulas requiere trabajar con gobiernos y comunidades para obtener el apoyo necesario en favor de la actual renovación y de una aplicación más coherente de los planes de estudio básicos y los programas de capacitación para docentes centrados en prácticas pedagógicas más dinámicas;

g) Los datos solamente relativos al nivel nacional ya no pueden utilizarse para describir la situación de la educación, sino que deben desglosarse por región, género y nivel administrativo — e incluir información sobre costos — de modo de revelar con mayor claridad las pruebas de las disparidades y sus principales causas;

h) Los sistemas de educación, los educadores y los organismos de desarrollo ya no pueden considerar a las aulas y a los niños fuera de su contexto. El carácter del cuidado del niño en la primera infancia así como su salud y nutrición, los riesgos que enfrentan los niños, en particular durante la adolescencia, los efectos del VIH/SIDA y las condiciones de inestabilidad cada vez más frecuentes son cuestiones que requieren una mayor atención por parte de los educadores y de los sistemas de educación;

i) El África ha sido y debe seguir siendo una prioridad regional para la educación, aunque no puede ser la única zona en la que se realicen actividades especiales. El programa para los países con baja matriculación, una colaboración con el Banco Mundial y la UNESCO, mediante la Iniciativa especial para África y la Iniciativa de Educación para las Niñas de África, presentan buenas posibilidades para la labor del UNICEF en el África.

IV. Tareas para cumplir con las metas del decenio

17. Las prioridades de los programas para 1998–2000 son medios importantes de acelerar los avances hacia el cumplimiento de las metas de la Cumbre Mundial en favor de la Infancia y de la Educación para Todos. También se confirma el regreso del UNICEF a una definición más amplia de educación básica que se refleja en la Declaración Mundial sobre Educación para Todos, lo que resulta más claro aún en el programa mundial para el nuevo siglo. Mientras que la Cumbre Mundial aprobó tan sólo una meta de matriculación que incluía parcialmente la terminación de los estudios, las prioridades del programa se centran en cuatro esferas fundamentales de la Educación para Todos: el cuidado del niño en la primera infancia; la matriculación en la escuela primaria; la calidad de la enseñanza y la educación de las niñas.

A. El cuidado del niño en la primera infancia para la supervivencia, el crecimiento y el desarrollo

18. Alrededor de 22 países están tratando de acelerar los avances hacia la meta de la Cumbre Mundial en favor de la Infancia de ampliar el cuidado y el desarrollo del niño en la primera infancia. La nueva conceptualización de esa esfera por el UNICEF como “cuidado del niño en la primera infancia para la supervivencia, el crecimiento y el desarrollo”, que hace hincapié en programas amplios, basados en la familia y la comunidad y su lugar prioritario en el programa mundial, han centrado nuevamente la atención en esa edad crítica.

19. Las actividades para cumplir las prioridades de 1998–2000 incluyen la creación de programas integrados de cuidado del niño, la adopción de políticas nacionales más amplias para los niños pequeños, programas de cuidado y desarrollo del niño en el hogar y de base comunitaria, proyectos educativos para los padres (con una prioridad en la estimulación cognoscitiva y sicosocial) y una mayor colabo-

ración con las organizaciones no gubernamentales en la esfera del cuidado del niño.

B. Matriculación

20. Más de 20 países se han comprometido a redoblar sus esfuerzos para cumplir el objetivo de la matriculación establecido por la Cumbre Mundial en favor de la Infancia. De lo que se trata es aumentar la oferta y la demanda de la educación, dentro de lo posible para el año 2000, como una base más sólida para obtener mayores logros en el futuro. Entre las estrategias establecidas por el UNICEF para prestar apoyo a esas actividades figuran las siguientes:

- a) Lograr una planificación sectorial más sistemática, en lo posible con otros donantes, y propugnar la asignación de más recursos para la educación básica;
- b) Prestar asistencia a los gobiernos para que reúnan datos más exactos y oportunos para la evaluación del año 2000 sobre la Educación para Todos, a nivel comunitario y nacional;
- c) Fomentar los procesos de descentralización fortaleciendo la gestión de las escuelas y aumentando el papel de las organizaciones escolares comunitarias;
- d) En algunos casos, mejorar el acceso a los servicios de educación, incluidos edificios escolares, mobiliario, capacitación de docentes y libros de texto;
- e) Prestar apoyo a los proyectos que contribuyen a aumentar la oferta y la demanda, por ejemplo, la enseñanza del idioma materno, la enseñanza en grados múltiples, los agrupamientos de escuelas, las escuelas móviles y los centros de educación a distancia, los servicios de saneamiento e higiene de las escuelas y los mecanismos escolares y comunitarios para lograr que asista a la escuela una mayor cantidad de niños.

C. Calidad de la enseñanza

21. Más de 35 países se han comprometido a elevar la calidad de la educación básica para el año 2000. Una tarea importante es modificar los enfoques de verticalidad de los programas del UNICEF y adoptar formas más innovadoras para mejorar la calidad de la enseñanza en escuelas determinadas con el apoyo de sistemas educacionales locales y nacionales. Otras tareas apuntan a seguir invirtiendo en dos esferas críticas del mejoramiento de la calidad: la capacitación profesional de los docentes y la renovación y puesta en práctica de un programa de estudios básico en que se enun-

cien claramente los resultados previstos y los instrumentos que se utilizarán para medir los logros.

22. En varios países, el UNICEF colabora en la creación de elementos para que las propias escuelas evalúen la calidad de la educación, la seguridad y la medida en que su entorno es favorable para los niños y fortalezcan la participación de los padres y la comunidad en la gestión y supervisión de la escuela; el UNICEF participa también en el proyecto de Evaluación de la Calidad de los Aprendizajes y está fomentando métodos más activos de aprendizaje y programas de preparación para la vida.

D. Educación de las niñas

23. Alrededor de 33 países han incluido la educación de las niñas entre las prioridades del programa 1998–2000, ya que resulta fundamental para alcanzar la meta de la Educación para Todos. Muchas son las tareas que deberán realizarse para acelerar los avances en esa esfera. Para ello, es necesario llevar a cabo determinadas reformas, organizar una movilización social, realizar análisis sobre la cuestión del género en las aulas, crear sistemas comunitarios y de educación y adoptar medidas concretas para lograr una mayor asistencia y permanencia de las niñas en la escuela.

24. El UNICEF presta apoyo a ciertos países para que pongan en práctica una amplia gama de actividades, incluida la movilización social, mediante transmisiones de radio en los idiomas locales, la instalación de letrinas sanitarias para las niñas, la capacitación del personal sobre las cuestiones del género y análisis de los libros de texto respecto de esa esfera, servicios de capacitación móvil para las maestras que residan en lugares remotos, la instalación de guarderías infantiles para los hermanos menores de las niñas, el establecimiento de escuelas para un solo sexo y la construcción de albergues e internados para niñas, así como la creación de sistemas de apoyo que abarquen a toda la comunidad, incluidos programas de alfabetización para la mujer y actividades generadoras de ingresos.

V. Problemas del nuevo siglo: estrategias para el futuro

A. Una visión de la educación en el siglo XXI

La labor del UNICEF, y el trabajo de nuestros colaboradores en el próximo decenio, deberán propiciar que la educación básica, de una calidad decorosa, esté al alcance de todos los niños ... Ha llegado la hora de que

se garantice que esencialmente esa educación sea de una calidad tal que todo niño desee permanecer en la escuela y que todo padre o toda madre desee tener a sus hijos en la escuela. (“The Focus of UNICEF’s Work Beyond 2000”, CF/EXD/IC/1999-02, 12 de febrero de 1999)

25. Tras efectuar un examen de la estrategia en materia de educación de 1995, y teniendo en cuenta la evolución del contexto mundial y la red de agentes cada vez más amplia en esa esfera, el UNICEF se propone reorientar y reenfocar su labor en la educación. Sobre la base de los principios de la Convención sobre los Derechos del Niño y la definición ampliada del concepto de educación básica que se formula en la Declaración Mundial sobre Educación para Todos, el UNICEF se compromete con la siguiente visión:

Todos los niños serán capaces de ejercer su derecho a la educación, satisfacer sus necesidades básicas de aprendizaje, desarrollar su pleno potencial y participar de manera significativa en la sociedad. Ello se logrará mediante el acceso a condiciones de aprendizaje de alta calidad y favorables a los niños; el cuidado integral del niño en la primera infancia; escuelas primarias de buena calidad y programas de enseñanza equivalentes; oportunidades más amplias para la educación, la participación y el desarrollo del adolescente; y familias y comunidades que apoyen el derecho de los niños a recibir una educación básica de buena calidad.

26. A fin de materializar esa visión, el UNICEF, en asociación con los gobiernos, otros organismos de las Naciones Unidas y organismos bilaterales, las organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil, y habida cuenta de los recursos, la experiencia y las ventajas comparativas del UNICEF, se propone aplicar las estrategias y atender las esferas de acción que se detallan a continuación.

1. Cuidados en la primera infancia para la supervivencia, el crecimiento y el desarrollo del niño: preparación del niño pequeño para la escuela y para la vida

27. El UNICEF está empeñado en ayudar a que se garantice que el cuidado integral y de buena calidad de los niños pequeños cuente con un sólido componente cognoscitivo y sicosocial.

28. El aprendizaje comienza al nacer, razón por la cual los padres y otras personas encargadas de dispensar cuidados son los primeros maestros del niño. Es preciso que las estrategias para ayudar a los niños pequeños sean de naturaleza más integrada e integral, que incorporen perspectivas de la educación, la nutrición, la higiene y la salud. Las estrategias

deberán estar en función de las necesidades del niño, centrarse en el fortalecimiento de la capacidad de la familia de dispensar cuidados y basarse firmemente en los recursos de la comunidad. También deberán ayudar a que los niños estén mejor preparados para asistir a la escuela y a que estén más “dispuestos” a hacerlo, propiciando a la vez que las escuelas estén más “dispuestas” a recibir a los niños pequeños. Entre las estrategias del sector de la enseñanza del UNICEF en materia de cuidado del niño en la primera infancia se cuentan:

a) Definir los componentes sicosociales, los mensajes, los indicadores y los instrumentos de evaluación fundamentales de los programas de cuidado del niño en la primera infancia (por ejemplo, de los programas de educación de padres y personas encargadas de dispensar cuidados y las actividades de puericultura);

b) Aumentar la capacidad del personal del UNICEF y sus homólogos para incluir esos componentes en la programación correspondiente al cuidado del niño en la primera infancia;

c) Asistir a los gobiernos a formular políticas más integradas e integrales de apoyo al niño pequeño, especialmente en lo que respecta a su desarrollo cognoscitivo y sicosocial;

d) Asegurar que los primeros años de la enseñanza primaria sean favorables a los niños pequeños y que resulten a la vez acogedores para estos.

2. Igualdad de acceso y terminación: lograr que todos los niños asistan a la escuela y permanezcan en ella

29. El UNICEF está empeñado en promover la igualdad de acceso de todos los niños a una educación básica de buena calidad, y en lograr que la terminen, muy en especial en lo que respecta a las niñas y a otros niños que viven en condiciones de desigualdad, discriminación y exclusión.

30. El Estado, en colaboración con sus asociados, está encargado de asegurar que todos los niños entre las edades de 0 y 18 años tengan la oportunidad de recibir una educación básica de buena calidad sobre la que puedan cimentarse un aprendizaje permanente y una participación activa en la sociedad. Esa educación básica incluye la enseñanza escolar, aunque no se limita a ella. Es fundamental que se adopten medidas bien pensadas y orientadas para atender las condiciones que provocan la desigualdad y la exclusión, así como para ubicar a los niños excluidos y lograr que asistan a la escuela. Como queda esbozado en el plan de mediano plazo para el período 1998-2001 (E/ICEF/1998/13 y Corr.1), el UNICEF apoyará las estrategias básicas en esa esfera, entre las que se cuentan:

a) Promover un diálogo en materia de políticas sobre la necesidad de que se atienda a los desatendidos y que se comprendan las condiciones que contribuyen a su exclusión (por ejemplo, mediante la elaboración de sistemas más unificados de enfoques diversificados y flexibles de la educación básica);

b) Definir y localizar a los excluidos, esto es mediante la prestación de ayuda a los gobiernos y las comunidades para crear mecanismos con base en la escuela y la comunidad destinados a ubicar y seguir la pista a los niños que no asistan a la escuela;

c) Incorporar a los excluidos, esto es mediante la elaboración de enfoques concretos como la habilitación de aulas donde se imparten clases a varios grados simultáneamente y la intensificación de la enseñanza concebida en función del niño, con el fin de lograr que un número mayor de niños asista a la escuela y permanezcan en ella.

31. Como quedó confirmado en el plan de mediano plazo, el UNICEF seguirá concentrándose en la educación de las niñas, promoviendo programas multinacionales en cuyo marco se llevan a cabo intervenciones reconocidamente eficaces. Se asignará asimismo una alta prioridad a los niños trabajadores (mediante la ejecución de un programa mundial de educación destinado a prevenir el trabajo infantil) y a los niños afectados por los conflictos y el virus de inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida, al tiempo que se seguirá prestando atención a los niños que hacen frente a obstáculos particularmente formidables que afectan su educación (por ejemplo, los niños discapacitados y los niños nómadas).

3. Aumento de la calidad: velar por que los niños aprendan lo que necesitan aprender

32. El UNICEF está empeñado en garantizar el acceso a la educación básica de buena calidad, donde los niños puedan adquirir los instrumentos de aprendizaje fundamentales que necesitan para obtener conocimientos y desarrollar habilidades, valores y actitudes que revisten una importancia decisiva para sus propias vidas, el bienestar de sus familias y su participación constructiva en la sociedad.

33. Una educación básica de buena calidad, basada en la Declaración sobre la Educación para Todos y la Convención sobre los Derechos del Niño, logra transmitir eficazmente la capacidad de leer y escribir, nociones de aritmética y una preparación para la vida. Esa educación abarca el desarrollo físico, cognoscitivo, social, emocional y espiritual del niño; se ocupa de las aptitudes singulares de cada niño; alienta la participación activa en el aprendizaje; y vela por que se destinen recursos didácticos en cantidades suficientes y de

manera equitativa de acuerdo con las normas nacionales relativas al contenido y el rendimiento. Entre las estrategias y actividades que habrán de llevarse a cabo se cuentan:

a) Apoyar la renovación y aplicación del plan de estudio, con hincapié en la capacidad de leer y escribir, las nociones de aritmética y la preparación para la vida;

b) Elaborar y difundir metodologías de enseñanza y aprendizaje en función del niño, muy en especial las que tengan en cuenta la situación de los niños que viven en condiciones desfavorecidas y de discriminación (esto es, los niños afectados por los conflictos y los niños afectados por el virus de inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida);

c) Elaborar instrumentos para evaluar la capacidad de leer y escribir, las nociones de aritmética y la preparación para la vida, incluso de niños que no asisten a la escuela;

d) Ampliar y enriquecer el aprendizaje con los medios de difusión y el uso de nuevas tecnologías de la comunicación, sobre todo para apoyar la reducción de las desigualdades en materia de acceso a la educación y la calidad de la enseñanza.

4. Educación, participación y desarrollo del adolescente: ayudar a los adolescentes a que obtengan una educación y participen en la sociedad

34. El UNICEF está empeñado en promover oportunidades más amplias para que los adolescentes: a) adquieran una educación básica en los casos en que no la hayan recibido; b) sigan aprendiendo, con atención a la preparación para la vida y para ejercer funciones propias de los adultos; y c) participen en la sociedad y contribuyan a su desarrollo.

35. La adolescencia será una de las esferas fundamentales de la programación y labor de promoción del UNICEF en el nuevo decenio. Para poder apuntar a la solución de otros importantes problemas a que hace frente el UNICEF, es fundamental que se atienda a los adolescentes. La adolescencia es también una etapa decisiva del desarrollo del niño. En el plano mundial, las deficiencias de la enseñanza primaria, así como las de otros servicios sociales, privan a millones de adolescentes, muy en especial a las niñas, de la capacidad de leer y escribir, de las nociones de la aritmética o de conocimientos técnicos, y de la preparación necesaria para desempeñar las funciones de adulto, mientras ellos hacen frente a muchas nuevas violaciones de sus derechos y riesgos para su bienestar, los más graves de los cuales son el virus de inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida.

36. El UNICEF y sus asociados han realizado ya una labor ingente en lo que respecta a las cuestiones relativas a la salud del adolescente. Ahora es preciso que se siga velando por que los adolescentes obtengan una educación básica, ampliando sus oportunidades de participar eficazmente en la sociedad y promoviendo sus derechos. Para ello será necesario:

a) Promover un diálogo sobre la importancia de que se imparta educación básica a los jóvenes que no asisten a la escuela, con hincapié especial en las niñas (por ejemplo, mediante la formulación de políticas que faciliten la reincorporación en el sistema escolar);

b) Elaborar proyectos de educación básica de “segunda oportunidad” y de preparación para la vida destinados a los jóvenes;

c) Participar en el programa de educación para el desarrollo y La Juventud Opina, a fin de promover una mayor conciencia entre los adolescentes de las cuestiones mundiales del desarrollo y la justicia en el sector de la educación, los medios de difusión y la sociedad civil;

d) Ayudar a los adolescentes a que aprovechen la experiencia acumulada tanto en el Norte como en el Sur sobre cuestiones de interés mutuo (por ejemplo, los derechos del niño, la intolerancia y el racismo, los conflictos y el cambio acelerado, el deterioro del medio ambiente, la alienación y la apatía).

5. Planificación, financiación y gestión de la educación: potenciación del papel de las familias y las comunidades

37. El UNICEF está empeñado en propiciar que las familias y las comunidades ayuden a que los niños ejerzan el derecho a la educación mediante una mayor participación en la planificación y gestión de los programas de enseñanza.

38. Para velar por que se realicen nuevos progresos en materia de educación para todos, es preciso que aumenten los recursos que se destinan a la educación básica. La Iniciativa 20/20 brinda la posibilidad de que se aumente el apoyo financiero que se presta a la educación con cargo a recursos nacionales e internacionales y se ajusten las asignaciones presupuestarias en función de las prioridades de la educación básica y los desatendidos. La tendencia a favor de que el gobierno asuma la dirección de los planes de desarrollo sectoriales debería contribuir a una movilización más eficaz de los recursos, a lo que debería contribuir también el interés creciente en que se entablen relaciones de asociación con el sector privado y se propicie un alivio de la carga de la deuda más efectivo y acelerado que permita que se destinen recursos a los programas de desarrollo social.

39. La tendencia a favor de la descentralización ha tenido consecuencias desiguales para el niño. En algunos contextos ha contribuido a que aumente el apoyo que presta la comunidad a la educación, a un acceso más equitativo y a la elevación de la calidad. En otros ha representado una carga adicional para los hogares más pobres y un aumento de las obligaciones administrativas sin la correspondiente elevación de la capacidad en esa esfera. Conjuntamente con la movilización de un mayor volumen de recursos con destino a la educación es imprescindible que se contraiga el compromiso de asegurar que los padres y las comunidades desempeñen un papel más importante como asociados auténticos en la gestión de la educación básica. Entre las estrategias que habrá de adoptar el UNICEF en esa esfera se cuentan:

a) Crear capacidad de gestión en todos los planes, muy en especial en el contexto de la descentralización (por ejemplo, mediante el fortalecimiento de las asociaciones de padres y maestros);

b) Asistir al Estado en la movilización, asignación y gestión de los recursos con destino a la enseñanza de manera equitativa y eficaz.

6. Prevención del virus de inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA) y lucha contra la pandemia

40. El UNICEF está empeñado en que aumenten los efectos de la educación en la prevención del VIH y se reduzcan las consecuencias del VIH/SIDA para los sistemas de enseñanza y los resultados de la educación.

41. Se acumulan nuevas pruebas indicativas de la eficacia de los programas de preparación para la vida bien concebidos y bien ejecutados dirigidos a prevenir el VIH/SIDA. Trágicamente, también existen nuevas pruebas de los terribles efectos del VIH/SIDA en la educación — en las escuelas y aulas, en los maestros y en los alumnos. Sobre la base de la experiencia acumulada en las actividades de otros sectores del UNICEF y otros asociados, como parte de las estrategias en materia de educación se prevé:

a) Difundir la educación en materia de VIH/SIDA, y elevar su calidad, en el contexto de los programas de preparación para la vida;

b) Ayudar a los países y las comunidades a que evalúen y conciben medios de luchar contra los efectos del VIH/SIDA en los sistemas de enseñanza, la disponibilidad y calidad de las escuelas y el aprendizaje de los niños.

7. Programación en entornos inestables

42. El UNICEF está empeñado en que se formule una respuesta educacional más eficaz a las situaciones de inestabilidad y de emergencia.

43. El aumento del número de niños y sistemas afectados por la inestabilidad plantea nuevos problemas en lo que respecta a la programación en el próximo decenio. Si bien el hecho de haber centrado la atención en los derechos ha obligado a que se reconozca más la obligación moral de satisfacer las necesidades básicas de aprendizaje de esos niños, la experiencia ha demostrado asimismo los beneficios que se derivan de restaurar la normalidad y estabilidad mediante la prestación de atención a la educación lo antes posible. Los programas se concentraban antes en el envío de suministros, a menudo en la forma de juegos de material escolar. Ahora, se adoptan enfoques más integrales que entrañan la colaboración con las comunidades y autoridades locales con el fin de reconstruir (o incluso transformar) el sistema, prestar una amplia gama de apoyo a los maestros y adaptar el plan de estudios a las necesidades cambiantes de los alumnos.

44. El UNICEF ha estado procurando incorporar en cada proceso del programa del país la capacidad de responder a las situaciones de emergencia e inestabilidad. En el caso de la educación, ello entraña:

- a) Establecer la capacidad del UNICEF en el plano regional de desempeñar un papel protagónico en las evaluaciones tempranas y rápidas de la educación;
- b) Elaborar una gama de respuestas que no se limiten al acto reflejo de suministrar material escolar sino que sean componentes de un programa más integrado de apoyo dirigido a rehabilitar los sistemas de enseñanza;
- c) Perfeccionar las relaciones de asociación con otros organismos de las Naciones Unidas a fin de velar por que se movilicen y distribuyan rápida y eficazmente los recursos con destino a la educación.

8. Promoción de condiciones de aprendizaje favorables al niño

45. El UNICEF está empeñado en promover el establecimiento de sistemas de enseñanza basados en los derechos y favorables al niño y, dentro de ellos, de escuelas y condiciones de aprendizaje favorables al niño, muy en especial a los grupos excluidos (como, por ejemplo, las niñas, los niños con discapacidades y los niños afectados por el VIH/SIDA).

46. El concepto de escuela basada en derechos abarca y sintetiza los elementos examinados en párrafos anteriores — la igualdad y la calidad, la protección y la participación de la comunidad. Tomadas en conjunto, en la Convención sobre

los Derechos del Niño y la Declaración sobre Educación para Todos no sólo se exige una educación básica para todos, sino que se describe de manera convincente cómo debe ser esa educación. La escuela basada en derechos — que asegure que los niños puedan ejercer sus derechos tanto en la escuela como fuera de ella — también puede considerarse una escuela “favorable al niño”. Esa escuela entraña un entorno sano promotor de salud, en el que se tiene en cuenta el género y es eficaz desde el punto de vista académico, que contribuye a que aumente la matrícula, se terminen los estudios y mejore el rendimiento académico, al tiempo que se brinde protección a los niños. La aspiración de crear y sostener una escuela de ese tipo puede ser un fuerte incentivo para que una comunidad apoye la educación básica de sus hijos.

47. Como se señala en el plan de mediano plazo, un objetivo fundamental del UNICEF consiste en promover el desarrollo de sistemas de enseñanza favorables al niño y, dentro de ellos, de escuelas y otras condiciones de aprendizaje favorables al niño (como, por ejemplo, los programas de cuidados en la primera infancia para la supervivencia, el crecimiento y el desarrollo del niño y los programas complementarios de educación básica). Una escuela de ese tipo procuraría:

- a) Hacerse eco de los derechos de cada niño y velar por que se ejerzan: promover y vigilar el bienestar y los derechos de todos los niños; y defender y brindar protección a todos los niños contra el maltrato y el daño, dentro y fuera de la escuela);
- b) Comprender al niño en su conjunto, en un contexto amplio: preocuparse de lo que le sucede al niño antes de que ingresa en el sistema y después que haya abandonado el aula (por ejemplo, de regreso en sus hogares, en la comunidad y en el puesto de trabajo);
- c) Estar en función del niño: alentar la participación, el carácter creador y la autoestima; promover un plan de estudios y métodos de enseñanza y aprendizaje estructurados y en función del niño; y establecer como prioridad las necesidades de los niños respecto de las necesidades de otros;
- d) Tener en cuenta la problemática del género y ser favorable a la niña: promover la paridad de niñas y niños; eliminar los estereotipos basados en el género; y prestar servicios y proporcionar planes de estudio y procesos didácticos que resulten acogedores para las niñas;
- e) Promover el logro de resultados de buena calidad en el aprendizaje: alentar al niño a que piense con discernimiento, resuelva problemas, exprese opiniones y aprenda a aprender; y ayudar a los niños a que aprendan a leer, escribir y sacar cuentas y a que adquieran los conocimientos y las habilidades necesarios para vivir en el nuevo siglo;

f) Impartir una educación basada en la vida real de los niños: velar por que los planes de estudio respondan a las necesidades de aprendizaje de cada niño así como a los objetivos generales del sistema de enseñanza, el entorno local y los conocimientos tradicionales de la comunidad;

g) Ser flexible, responder a la diversidad y velar por la inclusión y la igualdad de oportunidades: satisfacer las diferentes circunstancias y necesidades de los niños (por ejemplo, de género, cultura, clase social y nivel de aptitudes); y abstenerse de crear estereotipos, excluir o discriminar sobre la base de las diferencias;

h) Promover la salud mental y física: alentar las prácticas sanas y garantizar servicios sanitarios y un entorno seguro y feliz;

i) Impartir una educación asequible y accesible, especialmente en lo que respecta a familias que se encuentran en situaciones de mayor riesgo a causa de los conflictos, la pobreza y otras formas de exclusión;

j) Contribuir a elevar la capacidad, la moral y el sentido de entrega del personal docente: velar por que los maestros reciban una formación adecuada previa al empleo, participen en actividades de perfeccionamiento profesional, ocupen la categoría debida y devenguen ingresos suficientes;

k) Estar en función de la familia: procurar fortalecer las familias y ayudar a que los niños, padres y maestros establezcan relaciones de asociación armoniosas caracterizadas por la colaboración;

l) Basarse en la comunidad: alentar a los padres, el gobierno local y las organizaciones de la comunidad a que ayuden a administrar y financiar la educación; y promover relaciones de asociación y redes centradas en los derechos del niño.

48. Con el fin de promover escuelas de ese tipo, el UNICEF: a) perfeccionará y difundirá el marco de las escuelas favorables al niño, incluso mediante la elaboración de indicadores claros de los elementos favorables al niño; y b) ayudará a que se establezcan sistemas y escuelas favorables al niño en países seleccionados a ese fin, muy en especial mediante una labor en los planos de la escuela y la comunidad.

B. Cooperación externa y asociaciones

49. Para aplicar esas estrategias no sólo es necesario que se fomente una mayor colaboración intersectorial en el marco del UNICEF en las esferas de la salud, la nutrición, el abastecimiento de agua y el saneamiento, la protección del niño y

el género y la participación, sino que se precisa asimismo que se entablen relaciones de asociación más sólidas con otras organizaciones. Los vínculos con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el Banco Mundial son sobremanera evidentes, por lo que se los fortalece en los planos mundial, regional y nacional mediante la evaluación de la Educación para Todos y en esferas temáticas como el cuidado del niño en la primera infancia. El UNICEF, por ejemplo, ha contribuido importantes aportaciones al diseño de proyectos del Banco Mundial en materia de cuidado del niño en la primera infancia en Indonesia y Filipinas.

50. Para aplicar nuevas estrategias se precisan asimismo nuevos asociados. Es preciso que se entablen vínculos más estrechos con la Organización Mundial de la Salud y la Alianza Internacional para el Apoyo a la Niñez, entidades que reúnen una gran experiencia en diversos aspectos de las escuelas favorables al niño; con el Programa conjunto y de copatrocinio de las Naciones Unidas sobre el virus de inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA) habida cuenta de los vínculos que existen entre el VIH/SIDA y la educación; y con una amplia gama de organismos, organizaciones no gubernamentales y organizaciones del sector privado que se ocupan de la evaluación del aprendizaje, la adolescencia y la aplicación de tecnología para reducir las desigualdades en materia de educación. El mecanismo del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo debería permitir que se establecieran relaciones de asociación más estrechas aún en la aplicación de las estrategias citadas en párrafos anteriores.

C. Ventajas comparativas y aportaciones concretas del UNICEF

51. El UNICEF cuenta con varias ventajas comparativas a la hora de aplicar las estrategias citadas en apoyo al ejercicio del derecho de todos los niños a recibir una educación básica de buena calidad. Entre esas ventajas se cuentan:

a) Su mandato y compromiso como organización de defender los derechos y el bienestar de los niños;

b) Su amplio conocimiento de las familias, comunidades, escuelas y sistemas de enseñanza en todo el mundo, así como la experiencia práctica que ha acumulado en cada una de esas esferas, adquiridos tanto mediante el diálogo en materia de políticas como sobre el terreno;

c) Su visión integral de los niños, una visión ampliada de la educación y del valor de los enfoques integrados y multisectoriales del aprendizaje; un nuevo Grupo de Tareas sobre educación básica de la División de Programas, integra-

do por miembros procedentes de varios sectores del UNICEF, se concentrará en las necesidades integrales de los niños;

d) Su conciencia del hecho de que la calidad es fundamental para la educación y que para mejorar la calidad de lo que transcurre en un aula se precisa que se den muestras de un empeño sostenido y se logre que las innovaciones se arraiguen efectivamente en las mentes y conductas de los encargados de adoptar decisiones y los ejecutores de programas;

e) Su conciencia de que la diversidad, y no las soluciones tipo, deberá ser la norma, de que para ser sostenibles, los modelos genéricos de una buena educación, deberán adaptarse a las condiciones y necesidades locales;

f) Su aceptación de la premisa de que el establecimiento de relaciones de asociación y de redes es necesario en todos los niveles de sistema — en el plano de la comunidad y también entre las principales fuerzas sectoriales y políticas de la sociedad;

g) Su firme convicción de que la movilización y labor de promoción, en todos sus planos, son fundamentales para el desarrollo.

VI. Proyecto de recomendación

52. El Director Ejecutivo *recomienda* que la Junta Ejecutiva apruebe el siguiente proyecto de recomendación:

La Junta Ejecutiva,

Habiendo examinado el informe sobre “Avances, problemas y futuras estrategias en la educación básica” (E/ICEF/1999/14),

Comprendiendo la necesidad de que se perfeccionen y se sigan perfilando las “Estrategias del UNICEF en materia de educación básica” (E/ICEF/1995/16), aprobadas por la Junta Ejecutiva en 1995 (E/ICEF/1995/9/Rev.1, decisión 1995/21), habida cuenta de los nuevos contextos mundiales y locales de los niños,

Reconociéndolas iniciativas del UNICEF dirigidas a prestar asistencia a los países en la consecución de los objetivos en pro de los niños en el decenio de 1990,

1. *Aprueba* el proyecto de marco correspondiente a la futura labor del UNICEF en la educación, incluidas la visión y las estrategias enunciadas en el documento E/ICEF/1999/14;

2. *Alienta* al UNICEF a que intensifique su labor encaminada a:

a) Velar por que se incorporen en el cuidado integral del niño en la primera infancia fuertes elementos sicosociales y cognoscitivos, muy en especial en lo que respecta a los niños vulnerables;

b) Propiciar que todos los niños — niñas y niños — tengan igualdad de oportunidades de acceso a una educación básica de buena calidad, y de terminarla, muy en especial en lo que respecta a los grupos que viven en condiciones de desigualdad, discriminación y exclusión (incluidos los niños trabajadores y los niños afectados por los conflictos y el virus de inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida);

c) Ampliar las oportunidades de que los adolescentes que se encuentren en las condiciones más desfavorecidas y de mayor riesgo reciban educación básica y participen en la sociedad;

d) Robustecer la capacidad de las familias y las comunidades de apoyar el derecho de sus hijos a recibir educación básica;

3. *Afirma* la necesidad de que la educación cumpla una función más importante en las condiciones de inestabilidad, y en la lucha contra el trabajo infantil y el virus de inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida.